ANDINA

# TROPICAL

CREPÉ SALADO

En Paita aprendió a nadar y a escuchar cumbia,
pero fue en el caserío Miraflores donde se hizo hombre.
Allí lo conocen todos: el que organiza la fiesta,
el que abre camino en las reuniones,
el que siempre llega con una sonrisa
capaz de resolver cualquier enojo.

Una tarde nos sentamos a jugar,
Agua Marina de fondo y la brisa colándose por la ventana.
Apostamos: si él ganaba, yo tendría que preparar un crepé con piña.
Yo gané... pero su risa se llevó la verdadera victoria esa noche.
Siempre lo hace.

En la cocina, el queso fundía despacio,
el jamón doraba y la piña soltaba su dulzor.
Él dio el primer bocado y dijo:
"Esto es una fiesta, hermano".
Y tenía razón: ese plato sabía a Piura,
a su música y a su amistad


MIRAFLORES

Andina

# TROPICAL

CREPÉ SALADO